TEMA: “…**ROMPIENDO PREJUICIOS Y BARRERAS**…”

TEXTO: Juan 4:1- FECHA: 23 DE AGOSTO DEL 2013 PREDICADOR: **Hno. Jorge L. Cuadrado D.**

LUGAR: CASA DE HNA. LIZBETH CORONADO

OCASIÓN: REUNIÓN FEMENIL

INTRODUCCIÓN:

Muchas veces, personalmente he leído el libro de Juan: Lo he enseñado en seminarios, discipulados y muchas predicaciones; pero nunca lo había visto desde esta perspectiva como hoy; particularmente el cap. 4 en al asunto de la Samaritana. Aquí el Señor derriba DOS GRANDES PREJUICIOS o BARRERAS: (1) Quebranta la barrera RACIAL o SOCIAL inaceptable por Dios entre Judíos y Samaritanos y la otra… (2) Mostrando ACEPTACIÓN o ESTIMA que la mujer merece como ser humano.

¿Qué ves cuando te miras en el espejo?

¿Cuál es tu primera reacción cuando ves tu nombre escrito?

¿Estás contenta contigo misma?

Tus respuestas a estas preguntas te ayudarán a descubrir el concepto que tienes de ti misma. La experiencia muestra que no son muchas las mujeres que dedican el tiempo necesario a estudiarse, a considerar su valor personal ante sí mismas, ante la sociedad y ante Dios. Muchas mujeres basan su valor propio en otras personas, llámense esposo, hijos, padres, amigas, primas, vecinas, etc. Durante este devocional estaremos considerando las implicancias profundas de ser alguien, de tu valor como persona, de la necesidad de darte tu lugar en las diferentes relaciones de tu vida.

El caso bíblico de la mujer samaritana te mostrará cómo una mujer que tenía razones para considerarse despreciable vio su vida transformada por su encuentro personal con Jesucristo.

**I.- ¡Sorprendida En Medio De La Vida! – LAS COSAS QUE NOS SEPARAN**

La mujer samaritana tendría muchas razones para sentir una BAJAUTOESTIMA DE SÍ MISMA, veamos algunas condiciones que favorecerían tal concepto de sí misma:

*“…Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo…Vino una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dijo: Dame de beber…La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?...” —* Juan. 4: 6-*9*

1. COSAS QUE MARGINABAN O SEPARABAN LA VIDA DE ESTA MUJER SAMARITANA
2. Religión – Los Judíos su JUDAÍSMO; esta UNA RELIGIÓN ECLÉCTICA (REVOLTIJO RELIGIOSO)
3. Cultura - Los judíos 100 % limpios; samaritanos una mezcla de varios pueblos; pueblo mestizo
4. Costumbres y hábitos – Muy diferentes los unos de los otros; considerados bastardos por los judíos
5. Moral - ¡Ella era una mujer despreciable por sus preferencias morales! ¡Concubina de muchos, cuando menos seis hombres! No se dice porque había dejado a los otros cinco anteriores.
6. Social – Había un rechazo total; tener que cambiar para ser aceptada por los demás
7. GEOGRÁFICA y ÉTNICAMENTE
8. Los samaritanos y los judíos eran rivales obstinados.
9. Aunque era una parte del territorio de Judea, Samaria era considerada por los judíos como un sitio odiado.
10. Aun evitaban pasar por allí, porque no tenían relaciones con los samaritanos.
11. Cuánto más significante entonces es que Jesús “…*necesitaba pasar por allí*…” en lugar de tomar el camino acostumbrado, por el otro lado del Jordán. – Juan 4:4
12. Jesús estaba cansado. Hacía calor y tenían hambre; así sus discípulos le dejan sentado junto al pozo mientras van a comprar comida.
13. HABÍA ALGUIEN QUE NECESITABA AFIRMACIÓN & VALOR PARA SU VIDA
14. De repente viene una mujer a sacar agua, muy raro a medio día, porque la costumbre era que las mujeres se reunieran junto al pozo en las horas de la tarde para evitar las horas de extremo calor.
15. Era tanto el rechazo que tuvo que cambiar sus formas de subsistir en un mundo que la margina
16. ¡Ya puede imaginarse las miradas y comentarios a su espalda! No se atrevería a llegar en el mismo horario de las demás damas de la sociedad judía.
17. Jesús predicaba tanto a multitudes como a personas individualmente en cualquier lugar
18. La mujer empieza a sacar agua del profundo pozo; ella había aceptado aquella condición e imagen de marginación hacia sí misma. ¡Y esto no estaba bien! Porque su vida podía mejorar…
19. Yo por muchos años en mi adolescencia batallé con ciertas partes de mi cuerpo que no me agradaban; hasta que las acepté. ¡Hay cosas que no podemos cambiar y tenemos que aceptarlas!
20. Pero existen otras, donde la esperanza nunca debe morir y debemos tener una mejor visión para salir de esa situación.
21. ¡Ella buscaba algo para llenar el vacío de su vida; pero no lo había encontrado; ni con tantos hombres que había tenido cerca de ella
22. Cuando es sorprendida por las palabras de Jesús: “…*Dame de beber*...” Ella no esperaba que este hombre le hablara.
23. Los discípulos de Jesús se sorprendieron cuando regresaron y vieron que “…*hablaba con una mujer*”.
24. Una nota que merece explicación, el que los discípulos no le dijeran nada o que no se atrevieran a preguntarle: *“…¿qué platicas o hablas con ella*?...” Juan 4:27
25. Hermano o hermana: “…El momento de aclarar las cosas es cuando está ocurriendo la situación. Bien dice el Proverbio: “…*La palabra a su tiempo cuan buena es*…”
26. No hagamos de nuestras iglesias un corredero de rumores o murmuraciones: “…Que vimos a fulano con zutana…”; “…Que me dijeron de X o Z…”
27. Hermanas: “…Al toro por los cuernos…” – ¡Si alguien necesita una palabra díselo hoy!
28. La mujer expresó su sorpresa enfatizando la polarización entre los dos, “…*tú, judío, yo, samaritana*…”, porque no había trato entre ellos.
29. Pensaba que era una persona cualquiera; no creía le pudiera ayudar en lo más mínimo
30. ¡Tú mi enemigo! Ah, las disputas sobre religión suelen ser las más rígidas, violentas y ásperas.
31. ¡Mostrando con ello que por muy verdadera que sea la religión, no son muy religiosos como pretenden ser los que hacen de ella motivos de violencia, discriminación, acritud y persecución!
32. JESÚS SIEMPRE NOS SORPRENDE CON SU ACERCAMIENTO A NOSOTROS.
33. Puede ser en el toque de la mano de un ser querido…
34. En la voz de consuelo en momentos de angustia o frustración…
35. En una puesta del sol…
36. En un mensaje nuevo de su Palabra,
37. En un momento de oración,
38. En el desafío y la realización de una tarea.

JESÚS SIEMPRE NOS SORPRENDE CON SU ACERCAMIENTO A NOSOTROS: En el momento inesperado Él rompe la cáscara de nuestro mundo corriente, nos sorprende con su presencia y gracia, y nos confirma que ante sus ojos somos personas de valor. De este encuentro y sorpresa con esta mujer; Jesús aprovechó para instruirla en otros temas mucho más importante para el ser humano.

**II.- “Si Conocieras El Don De Dios”- ¡LA RESPUESTA A MI NECESIDAD!**

*“…Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías y él te daría agua viva…” - Juan. 4:10* ***¡Gracias a Dios por su don inefable!, 2 Cor. 9:15***

1. EL OFRECIMIENTO DE UNA MEJOR VISIÓN –
2. Jesús no espera que conozcamos la mente de Dios… nos lleva a recibir el don de Dios.
3. Él no rechaza nuestra falta de comprensión… quiere aclarar nuestra visión.
4. Se nos acerca diciendo: “…*Si conocieras*…” ¡Qué palabras tan bondadosas de nuestro Salvador!
5. Jesús sabía de la búsqueda incansable de esta mujer por una mejor vida, pero nada.
6. LA ACEPTACIÓN DE UNA NUEVA FORMA DE VIDA -
7. La mujer samaritana había gastado su vida en busca de soluciones para su situación personal.
8. ¡Cinco maridos!
9. ¡Mucha ropa elegante y perfumes caros!
10. ¡Masajes, encajes, curaciones y tratamientos faciales! Para ser bella y atractiva a más hombres.

b. ¡Buscar agua en el calor más agobiante del día!

1. Esta mujer tenía necesidades abrumadoras. Sin duda esta era la primera vez que había encontrado a alguien que la miraba y le hablaba con bondad y compasión.
2. El don de Dios es “…*inefable*…” nos dice Pablo.
3. La mujer samaritana experimentó este don inexplicable porque Cristo rompió una serie de barreras limitantes que ella tenía:
4. Habló con ella (cosa que un Rabí jamás hacía)
5. Se relacionó con una samaritana (cosa evitada por todo “buen judío”);
6. Se mostró dispuesto a beber agua del recipiente de ella (una prohibición a los judíos).
7. Verdaderamente era el don inefable de Dios que se ofrecía en este encuentro, algo totalmente inesperado. La mujer samaritana tenía sed de algo mejor; su vida quebrantada necesitaba la hidratación constante de este don de Dios, y el agua viva ofrecida por Cristo era una fuente de agua de vida eterna.

**III.- La Salvación Un Cambio De Prioridades - ¡DEL COMIENZO DE UNA VIDA SUPERIOR!**

1. ¡LA VIDA MONÓTONA DE AQUELLA MUJER!
2. Sin duda en el transcurso de este encuentro ella dejó de ser una persona estancada y altamente necesitada.
3. La mujer samaritana llegó al pozo para sacar agua con un utensilio esencial, su cántaro.
4. Aunque era una tarea esencial para la vida, seguramente era una que ella no hacía de muy buena gana, especialmente a esa hora tan calurosa.
5. Así es la experiencia de la salvación: “…*Muchas personas andan en el quehacer abrumador de la vida, una vida llena de responsabilidades, cargas, frustraciones, desengaños, tristezas, a veces llegando solamente a hacer lo esencial para sobrevivir*…·
6. Seguramente que esta mujer cumplía con las tareas esenciales, no más. Venía a buscar agua. El agua era esencial para el hombre con quien vivía, y para sí misma. ¡Qué vida más aburrida y triste! Tenía una trayectoria larga pero sin satisfacción; podía conseguir agua, pero solamente podía llenar su cántaro, no su vida.
7. ¡EL INICIO DE UNA VIDA CON SENTIDO, UTILIDAD & FELICIDAD!
8. Ahora llegaría a ser una persona transformada, con la habilidad de testificar a otros de esta fuente de agua viva que acababa de brotar en ella. – Juan 4:26 “…*Yo soy el que habla contigo*…”
9. Es así como Cristo nos cambia, transformando nuestras vidas, ofreciéndonos la salvación, su propia presencia que es el agua de vida eterna.
10. “…*Entonces la mujer dejó su cántaro y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que -me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?*...”- Juan. 4:28, 29
11. ¡Qué cambio después del encuentro con Jesús! Al conversar con él se dio cuenta de que no era un hombre común y corriente, y por fin reconoció que Jesús era el Mesías, el Ungido de Dios.

CONCLUSIÓN:

¡Qué gozo! Se olvidó del motivo por el que había venido al pozo; se olvidó de su cántaro, y corrió al pueblo a decir a la gente: “…*Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho*…”. ¡Conoció a un hombre que no la rechazó por lo que ella era o había hecho!¡Que la amó tal como era ella! ¡Que le animo a buscar lo mejor de la vida!

 Al conocer a Jesús su prioridad cambió, de llenar un cántaro con agua y traerlo a la casa, a compartir las buenas nuevas con la gente de su pueblo.

¿Cambiaron tus prioridades cuando conociste a Jesús?

Reflexiona sobre tu vida, y pide a Jesús que te ayude a dar un orden correcto a tus prioridades, de manera que le glorifiques.

**C**uántas personas quieren compartir el mensaje de salvación con otros; sin embargo, tratando de imitar la forma en que otros lo hacen, su testimonio no parece auténtico. No fue este el caso de la mujer samaritana. Después de tener la tremenda experiencia de conocer a Jesús el Mesías, busca a los de su propio pueblo y les dice lo que le ha pasado.

La mujer sale corriendo al pueblo, y sin esperar más dice: “*Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?*” Juan aclara que “*muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio*…”, un testimonio verídico, auténtico, fresco, asombroso, un testimonio que fue escuchado y aceptado. Ellos ruegan a Cristo que se quede y más tarde afirman la labor evangelística de la mujer: “…*Ya no solamente creemos por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo*....” Y todo empezó con el testimonio auténtico de la mujer recién convertida.

No hay testimonio del evangelio más creíble que el de la persona que lo ha experimentado. Por eso, tú evita dar testimonios de segunda o tercera mano.

No tengas miedo; sal a decir con toda seguridad, como la mujer samaritana: “…*Venid, ved a un hombre que ha cambiado mi vida. Conoce a mi Salvador, Jesucristo.*..”